

# La preservación del Patrimonio y los entramados de madera en el contexto de Nara. El Valle Salado de Añana

Mikel Landa Esparza  
Alazne Ochandiano Uriarte

**E**l mundo occidental, en el que estamos inmersos, tiene como más reconocibles iconos de su patrimonio histórico las catedrales y las ciudades amuralladas. Muchas de sus creaciones pueden ser referidas a un periodo concreto de la historia, siendo su autor o principales autores y sus intervenciones conocidos. Los materiales y las técnicas con los que se han construido gozan de cierta homogeneidad y condiciones de durabilidad, lo que conduce a una filosofía de preservación muy específica. Como marco de esta filosofía se redactó en 1964 la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios, llamada Carta de Venecia, que está principalmente pensada para edificios de piedra, tan comunes en Europa. Es por ello que la Carta de Venecia necesita de interpretación para su aplicación a los edificios de madera.

Desde diversos comités nacionales como el de EE.UU., se opina entonces que la Carta está demasiado centrada, desde una óptica europea, en las construcciones de fábrica y es demasiado general para satisfacer las necesidades de distintos entornos arquitectónicos, políticos y económicos. Japón, que no estuvo representado en el congreso de Venecia de 1964, creó su Comité Nacional de ICOMOS en 1980, y ratificó la Convención de Patrimonio Mundial en 1992. Sin embargo, hay aspectos de la teoría y práctica de la preservación arquitectónica en Japón que muchos expertos, japoneses y extranjeros, asumen que están en conflicto con la Carta de Venecia. Las razones de este conflicto radican por una parte en el uso dominante de la madera en arquitectura histórica japonesa y, por otra, en las tradiciones culturales del país.

En este contexto, el comité de la madera de ICOMOS publica en 1994 una obra escrita por el experto en historia y preservación de edificios de madera Dr. Arquitecto Knut



*Santuario Toshogu en Nikko, Japón (M. Landa).*

Einar Larsen, cuyo objetivo es profundizar en la teoría y práctica de la preservación arquitectónica de Japón explicando sus singularidades culturales y técnicas y ayudar por tanto a la comunidad de expertos a comprender y validar la preservación de los monumentos históricos japoneses, previamente a la celebración de la Conferencia de Nara

El concepto de «autenticidad» se ha dado tradicionalmente por sentado y no ha sido explícitamente definido en las cartas internacionales. El Documento de Nara, evitando una definición concreta, trató de ampliar su alcance y significado. Este documento alienta a clarificar el uso del concepto de autenticidad dentro de cada país y esfera cultural, entiende como universal la búsqueda de autenticidad y reconoce que los modos de preservar la autenticidad del Patrimonio Cultural son dependientes de la cultura en la que se encuentra enmarcado.

Dadas las específicas características de la madera como material de construcción, se hace necesaria la búsqueda de soluciones propias a la hora de intervenir en entramados históricos. En 1999, el Comité Internacional de la Madera de ICOMOS redactó el documento *Principios que deben regir la conservación de las estructuras históricas de madera*.



En él se sientan los criterios a seguir en las intervenciones en patrimonio en madera, estableciendo como ideal el intervenir lo menos posible en la trama de las estructuras históricas de madera.

La arquitectura tradicional en Japón está realizada casi por completo en madera. Los edificios históricos se crearon en un periodo concreto por autores específicos, con posteriores intervenciones puntuales. Su cultura de preservación consiste en el mantenimiento permanente, reparando los elementos dañados, y sustituyendo aquellos irrecuperables, incluyendo el desmontaje ocasional de sus monumentos para restaurarlos, en caso de necesidad. Esta filosofía se basa en un exhaustivo conocimiento del edificio e investigación que se extiende a cada fase de intervención, tanto las anteriores como las contemporáneas. Los trabajos realizados, los materiales y las técnicas utilizadas son el resultado del mayor de los respetos tanto hacia el objeto como a las condiciones en las que

*Interior de la iglesia de Urnes, pilares cortados y nuevos tornapuntas del s XVII (M. Landa).*

*Reparaciones y sustituciones de elementos en Old KepleFarm, Noruega. Se aprecia la diferenciación entre el material original y el incorporado (M. Landa).*



*Interior del templo Zuiryu-Ji  
en Takaoka, pref. Toyama,  
Japón. (M. Landa).*



fue creado. Japón fue el principal promotor del Documento de Nara sobre la «autenticidad» y para este fin obtuvo la colaboración de otro país de Occidente con una importante tradición en la construcción en madera, Noruega. El hecho de que la tradición constructiva en ambos países sea principalmente de madera, conduce a una cierta coincidencia en el enfoque y los métodos de la preservación arquitectónica.

La perspectiva noruega en cuanto a preservación de los edificios de madera coincide con el enfoque japonés en el empleo de técnicas blandas para la reparación de los elementos dañados, utilizando ambos madera como material de reparación y sustitución y con un mantenimiento máximo del material original. Diferencian claramente el material respetado del incorporado. A diferencia de períodos ante-



riores de su historia, en el caso de Noruega ya no restauran el edificio a ningún momento que consideren como el más adecuado en su historia, limitándose a conservar la herencia recibida. En la Iglesia de Urnes, construida alrededor de 1130, dos de los pilares al este de la nave fueron cortados para alojar un altar y un dosel, colocándose unos tornapuntas para transmitir las cargas que soportaban estos pilares en el s. XVII. Estos tornapuntas podrían considerarse como elementos que alteran la imagen original del edificio, siendo fácilmente eliminados y reparados los pilares originales hasta su base. En las intervenciones realizadas

*Reparación de base de pilar mediante ensamble tradicional. Templo Zuiryu-Ji en Takaoka, Japón (M. Landa).*



para la preservación de la iglesia no se ha intentado recuperar los pilares originales, habiéndose respetado los tornapuntas y los pilares cortados.

En España, la madera también ha sido un material importante en la construcción del Patrimonio arquitectónico, y sin embargo la madera es el material olvidado para intervenir en estructuras de madera.

Como ejemplo ilustrativo de la importancia y la incidencia que la filosofía que el Documento de Nara tiene en la preservación del patrimonio en general, y de aquel realizado en madera en particular, se expone a continuación el caso del Valle Salado de Añana, una salina de interior enclavada en el corazón de Álava, construida con muros de piedra en seco, terrazas construidas sobre entramados de madera y que utilizaba la arcilla del lugar como impermeabilización.

#### HISTORIA DE UNA SALINA EVOLUTIVA

Existe constancia de actividad salinera en el Valle Salado desde hace 6.500 años. En ese momento la sal se producía en vasijas cerámicas, utilizando madera como combustible. El cambio al método de producción actual, basado en la evaporación solar natural en terrazas, se produjo antes del s. I d. C.

La caída del Imperio Romano conllevó la creación de siete asentamientos en el interior de los límites del Valle Salado. Durante los siete siglos siguientes, el Valle Salado siguió siendo un lugar de trabajo y de residencia. A lo largo de ese período, más de cincuenta instituciones feudales y religiosas controlan la salina.

En 1114, Alfonso el Batallador otorgó el Fuero Real a la nueva Villa de Añana, provocando el abandono de los antiguos asentamientos. En el s. XVI el rey Felipe II decretó el monopolio de la sal. En el año 1869, bajo la dinastía Borbón, se decreta el desestanco de la sal. Como consecuencia, en ese momento se produjeron profundos cambios a fin de mejorar la productividad y la calidad de la sal allí producida. El final del monopolio implicaba la recuperación del control de las salinas por los propietarios y la sumisión a las leyes del mercado libre.

Al mismo tiempo comenzó la Revolución Industrial en Occidente y aparecieron grandes multinacionales de la sal que producían con avanzada tecnología, en grandes cantidades y a precios muy asequibles. Los avances en el trans-



Traslado notarial de una carta plomada de los Reyes Católicos dada el 15 de abril de 1477, confirmando al concejo de Salinas de Añana todos sus privilegios y franquezas. Imagen cedida por el Archivo del Territorio Histórico de Álava, ATHA-DAH-FCHSA-001-019-02.

porte permiten que la sal barata llegue a lugares remotos. Durante la segunda mitad del s. XX, la producción de sal comenzó a ser abandonada en Añana, así como en la mayoría de salinas de interior en Occidente.

## EVOLUCIÓN DE LA CONFIGURACIÓN DE LAS ERAS Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Hasta el s. XVIII, los muros fueron construidos con piedra de la zona sin ningún tipo de cimentación, mortero o refuerzo. En ese momento, se comenzaron a construir muros de mayor altura con la técnica empleada hasta entonces, lo que ocasionaba el derrumbe de éstos. Para evitarlo se colocaron refuerzos de madera para ayudar a soportar los empujes horizontales del terreno.

La impermeabilización se ha realizado con arcilla durante al menos diecinueve siglos. Hasta el s. XVIII, la sal se produce directamente sobre la capa de arcilla, lo que ocasiona que la sal se coseche manchada. En ese momento el Arquitecto de Rentas Reales, D. Manuel Vallina, introdujo una capa de canto rodado sobre la era para separar la sal de la arcilla.

Vallina llevó a cabo en 1801 una gran transformación en el lugar, introduciendo mejoras en la construcción de eras,

*Vista aérea del Valle Salado de Añana (M. Landa).*



de los entramados de madera y de los muros de piedra, y sustituyendo el método de producción de «a riego» por el de «a lleno».

Al comienzo del s. XX, se introdujo el cemento como material de acabado para las eras. Este cambio generó problemas de compatibilidad y redujo la durabilidad de las estructuras, siendo la primera vez que se empleó un sistema no sostenible.

La necesidad de una mayor superficie de evaporación llevó al salinero a cubrir los pozos con eras para aumentar la producción de sal, a elevar las estructuras de madera y a la prolongación de los solivos mediante la utilización de tornapuntas. Cada vez que se producía un cambio natural en el caudal de salmuera o en la altura de los manantiales, parte de la red de distribución tenía que ser adaptada a la nueva situación.

El Valle Salado no ha tenido una configuración definida y constante a lo largo del tiempo: su forma y dimensiones han sufrido constantes cambios en función con los requerimientos de cantidad y calidad de la producción. La actual imagen del Valle Salado es el resultado de siglos de evolución; adaptándose a la cultura, tecnología, economía y política de cada época. El actual Valle Salado conserva elementos de diferentes periodos, siendo el legado de todos ellos importante.

## UNA SINGULARIDAD EN SU PROPIA CULTURA

Según se afirma en el Documento de Nara sobre la Autenticidad, *La diversidad de culturas y de patrimonios en nuestro mundo es una fuente irremplazable de riqueza, tanto espiritual como intelectual, para toda la humanidad* (ICOMOS, 1994). Este documento supone la extensión del espíritu de la Carta de Venecia de 1964 a las inquietudes e intereses del patrimonio cultural del mundo contemporáneo, ampliando la visión desde un prisma multicultural, y aceptando el hecho diferencial de cada cultura.

El Valle Salado de Añana está situado en lo que denominamos mundo occidental. Sin embargo, no tiene las características de los monumentos más habituales en Occidente. Es el resultado de diferentes sociedades manejando durante siglos una serie de materiales y técnicas constructivas elegidas por la necesidad de hacer sal allá donde se encuentran

Valle Salado es un organismo evolutivo vivo, formado por la simbiosis de las realidades material e inmaterial

los manantiales hipersalinos. Cada uno de los salineros que han trabajado en el Valle Salado a lo largo de sus siglos de historia es un autor de este lugar. La salina tiene una peculiaridad, aparentemente trivial, que la diferencia del patrimonio que la rodea, su fragilidad. El Valle no hubiera sobrevivido a unas pocas décadas de abandono. En el año 2000, sólo tres décadas después del inicio del abandono, su estado era ya crítico.

La identidad del Valle Salado no reside únicamente en su realidad material sino que es un organismo evolutivo vivo, formado por la simbiosis de ambas realidades, material e inmaterial. Así, la identidad de la salina está ligada a un lugar concreto, a su realidad construida, a las técnicas constructivas y a la actividad salinera.

Por ello, el enfoque y las herramientas a utilizar deben ser específicos, concebidos y adaptados a su singularidad. El nivel de especialización necesario para trabajar en su preservación arquitectónica y la ausencia de intervenciones similares en el mundo, aconsejan que los trabajos se lleven a cabo con continuidad, preservando y transmitiendo el conocimiento adquirido.

#### PRESERVACIÓN DE LA AUTENTICIDAD Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTEGRIDAD EN UNA SALINA COMPLEJA, FRÁGIL Y EVOLUTIVA

Tanto la experiencia japonesa como la noruega tienen necesariamente elementos comunes con el trabajo llevado a cabo en Valle Salado. Sin embargo, hay una serie de características que diferencian nuestra salina de los ejemplos anteriores. Las construcciones de piedra, madera y arcilla son frágiles y no durables. La actividad salinera es el motor que ha mantenido el sitio vivo y en evolución durante siglos. Tanto el inevitable uso industrial como el constante cambio son las principales diferencias con el patrimonio japonés y el noruego.

Asumiendo la definición de Stovel: *autenticidad* (en el Patrimonio Cultural) *se puede entender como la capacidad de una propiedad para transmitir su significado a través del tiempo, y la integridad se entiende como la capacidad de una propiedad para asegurar y mantener su significado a lo largo del tiempo* (Stovel, 2007), entendemos que la característica principal de la autenticidad es su «capacidad de transmitir», siendo la de la integridad «asegurar y mantener».

Una vez iniciado el proceso de recuperación en 1999, entendimos que el proceso que había que adoptar para avanzar hacia la preservación integral del lugar tenía que ser específicamente diseñado desde el principio, creando nuestras propias herramientas, y llevando a cabo una investigación exhaustiva, con un enfoque multidisciplinar y una mente abierta.

Se implementaron dos herramientas como base para cualquier otra intervención: la recuperación experimental de 75 eras de evaporación y la redacción de un Plan Director. La importancia de combinar ambas acciones radica en la necesidad de conocer el proceso de intervención mediante la práctica, desde el punto de vista de los salineros y la urgencia de recuperar partes del Valle Salado que estaban abandonadas y con graves daños. Entre 2000 y 2004, un equipo multidisciplinar desarrolló el Plan Director que documentó, analizó la información y realizó, finalmente, propuestas para la recuperación del Valle Salado.

Durante la intervención experimental en el año 2002, se debatieron y, finalmente, se establecieron los criterios para la reparación, el mantenimiento y la puesta en uso de las terrazas.

Trasladando la definición de integridad de Stovel a la preservación del Valle Salado, ambas ideas de «asegurar y mantener» están incluidas en el concepto que el equipo multidisciplinar ha estado utilizando durante todo este tiempo, concepto que ha sido denominado «recuperación».

La recuperación integral del Valle Salado de Añana implica el restablecimiento de la actividad en todo el conjunto hídrico y productivo. La recuperación funcional es tan importante como la material para lograr un futuro sostenible para el sitio, manteniendo su autenticidad.

Se dice en el informe del Encuentro Internacional de Expertos sobre Integridad del Patrimonio Cultural que *los Paisajes Culturales deberían contener los principales elementos interrelacionados, interdependientes y visualmente integrados* (ICOMOS, 2013). Los *Principios de Dublín* destacan además que *la totalidad e integridad funcional es especialmente importante para el significado de las estructuras y los sitios de patrimonio industrial* (ICOMOS-TICCIH, 2011), y que *en el caso de estructuras industriales o de sitios de importancia patrimonial activos, se debe reconocer que su continuo uso y funcionamiento podría contener algo de su importancia*

La recuperación funcional es tan importante como la material para lograr un futuro sostenible para el sitio, manteniendo su autenticidad



*Plano del Valle Salado de Añana. En gris las zonas recuperadas durante el periodo 1999-2012 (Landa-Ochandiano, arquitectos).*

*patrimonial y por tanto, se deben proporcionar las condiciones adecuadas para su sostenibilidad física y económica como producción o instalación de extracción viva (Ibid.).*

En Añana, se han recuperado 594 de un total de 5.448 eras. El sistema de suministro de salmuera es totalmente operativo. Los cinco manantiales naturales de salmuera están en uso. La mayoría de los pozos de almacenamiento de salmuera están en buenas condiciones. Desde 2002, se ha producido sal tradicional de calidad por los antiguos salineros y con las herramientas tradicionales.

La integridad del Paisaje Cultural de Añana está representada tanto en el conjunto de elementos materiales conservados como en su recuperación funcional.

#### HERRAMIENTAS PARA DETERMINAR LA AUTENTICIDAD

Se han diseñado una serie de herramientas para recuperar completamente la salina y su actividad, manteniéndose a la vez fiel a su tradición, y siendo a la vez un lugar activo y vivo, evitando convertirse en un museo que guarda únicamente el recuerdo de lo que fue en el pasado.

Los objetivos del Plan Director eran aprender lo suficiente sobre el monumento y proponer un futuro sostenible a largo plazo.

La declaración de Valle Salado de Añana como Conjunto Monumental Calificado de 2012, tenía como objetivo el proteger no sólo la salina, sino todo el conjunto del Paisaje Cultural de Añana.

La Fundación Valle Salado de Añana fue creada en 2009 para llevar a cabo la recuperación y gestión del sitio, participando como patronos las administraciones de la región y los antiguos salineros, que donaron el 100% de las eras a la ésta.

Cada una de las intervenciones de recuperación se ha hecho en virtud de un completo proyecto de preservación arquitectónica. El respeto a todos y cada uno de los elementos o parte de un único elemento existente en el lugar ha sido el objetivo principal, mediante el uso de técnicas de construcción locales tradicionales, métodos de reparación compatibles y reversibles, y rigor máximo en los enfoques.

## USO Y PRESERVACIÓN

En un caso tan complejo como éste, los criterios para la preservación arquitectónica no se circunscriben únicamente a cuestiones relacionadas con la intervención en el patrimonio material. Es esencial establecer cómo ha de adaptarse el sitio en toda su complejidad al s. XXI.

El Plan Director estableció las líneas maestras de lo que la salina debería ser en el futuro. Entender las razones por las cuales la salina comenzó a ser abandonada en la década de 1960 nos permitió imaginar cómo debería adaptarse al futuro: la producción de sal por el método tradicional, valorando su calidad y logrando su reconocimiento, como la única manera de hacer viable el sitio. Lograr esa viabilidad de los aspectos físicos y funcionales es la mejor forma de garantizar la autenticidad e integridad del monumento.

Preservar un paisaje cultural evolutivo y vivo significa ser consciente de que lo más apropiado es que la evolución continúe. El abandono parcial del lugar a finales del s. XX se produjo en un momento en que algunas de las técnicas de construcción aún no se habían perfeccionado. Los conectores de madera que Vallina introdujo en los muros de piedra en seco en 1801 no eran suficientemente eficaces. La introducción del cemento como una capa final sobre la superficie de las eras interrumpió drásticamente la lógica constructiva seguida hasta el momento. Ambas cuestiones han sido delicadamente solucionadas en las intervenciones realizadas en la salina, mejorando el sistema de conectores en los muros

*Reconstrucción del muro 093-MU002, empleando los materiales originales tras su desmontaje, y sustituyendo el entramado sencillo de Pino Silvestre por otro más complejo, de madera durable (M Landa).*



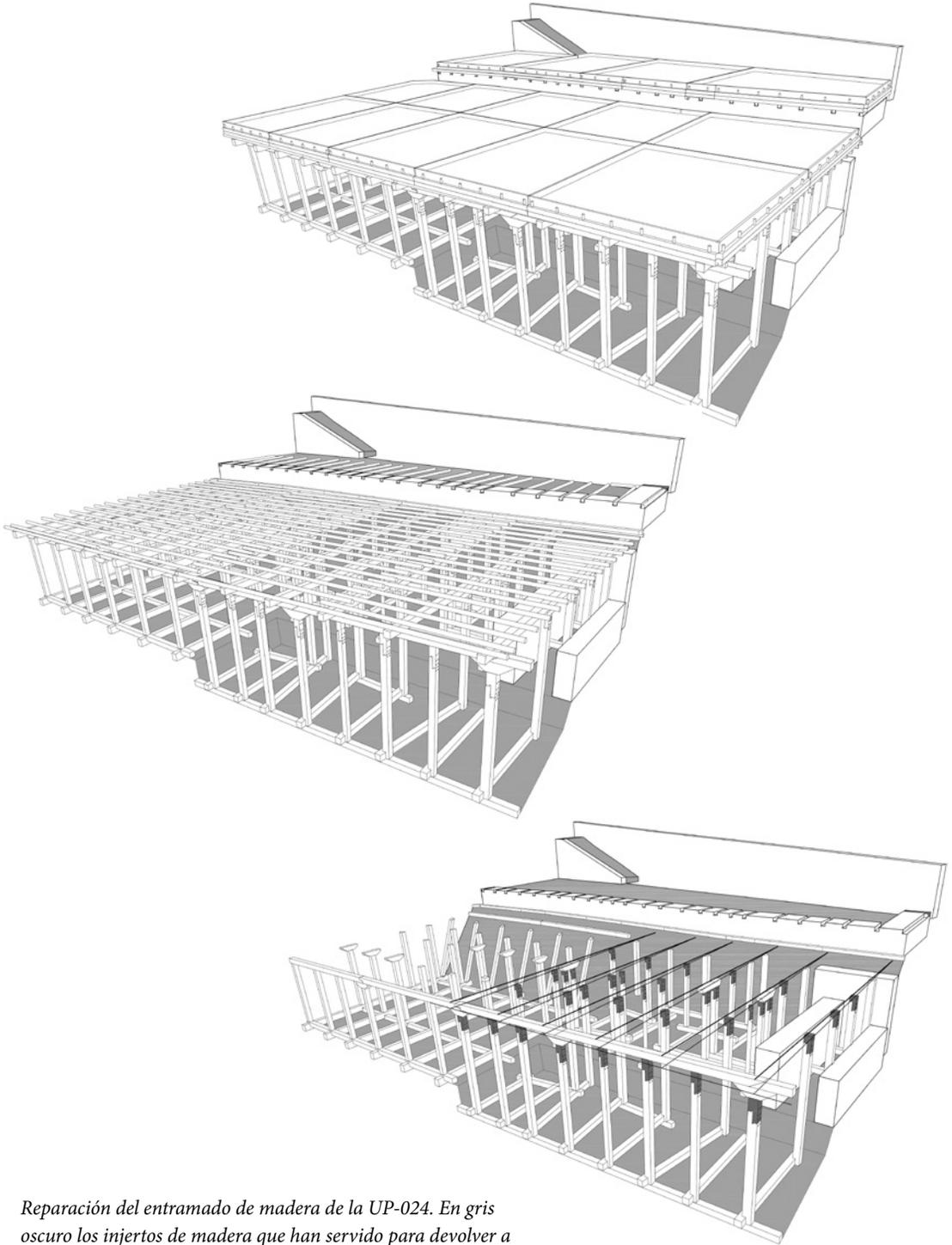
caídos y dañados, y volviendo a la lógica constructiva mediante el uso de piedra natural como acabado para las eras sobre la capa de arcilla. Esta última solución permite a los salineros producir sal más blanca, a la vez que se respetan las terrazas existentes, siendo completamente reversible.

## RECUPERACIÓN DEL SITIO

Podemos considerar el monumento como un conjunto de elementos de diferentes épocas, construidos con varias técnicas, siendo cada una de ellos una capa del conjunto global. Esta afirmación puede ser otorgada a la mayoría de los edificios de piedra y esta próxima al espíritu de la Carta de Venecia. Los materiales y las técnicas utilizadas, el hecho de tratarse de un lugar evolutivo, por tanto cambiante, su fragilidad, el uso productivo y la necesidad de constante mantenimiento, nos muestran una cara muy diferente de la salina, que encuentra su vía en el Documento de Nara. Como ninguna de las definiciones clásicas encaja completamente en el trabajo que ha de llevarse a cabo en el sitio, sentimos la necesidad de crear una nueva definición: Recuperación.

*Recuperar en el Valle Salado se entiende como el conjunto de acciones adoptar para volver a poner en uso terrazas de evaporación o tramos de la red hídrica actualmente en desuso. Se trata, por tanto, intervenir en eras o entramados arruinados o en desuso, y devolverlos de nuevo a un correcto estado de funcionamiento. El modo de llevar a cabo la recuperación podrá ser diferente en cada caso, según las características del conjunto a intervenir. Esta intervención podrá ser una reparación, una reconstrucción, o una combinación de ambos en un entramado de madera o un conjunto de eras. (Landa & Ochandiano, 2014)*

Este enfoque sigue los principios básicos de la teoría de la conservación indicados en las cartas internacionales de conservación. Cada elemento de madera de las terrazas que se encuentra en buenas condiciones se mantiene. Una gran parte de los canales de madera de distribución de salmuera, de finales del s. XVIII, se conservan en toda la riqueza de su autenticidad material. Algunas de las eras de evaporación en las que los materiales tienen asimismo más de cien años requieren únicamente una mínima intervención. Otras, en las que el deterioro de la madera era más grave, necesitaron reparación, sustitución parcial o ser completadas. Ejemplo de ello es la terraza UP024, que requirió reconstrucción de una parte de la estructura de madera, reparación de otra parte y mantenimiento del resto de la misma. La reconstrucción de estructuras perdidas, que se descarta a priori en el caso de



*Reparación del entramado de madera de la UP-024. En gris oscuro los injertos de madera que han servido para devolver a las vigas su horizontalidad. Las líneas gruesas indican el nivel original de las vigas y las finas el asentamiento de la estructura previo a la intervención (Landa-Ochandiano, arquitectos).*

los restos arqueológicos o edificios históricos, se justifica en este lugar para restablecer la integridad funcional del sitio.

Se trata de una cuestión habitual, especialmente en el caso del patrimonio cultural ejecutado en materiales vulnerables como la madera; en diciembre de 2013 el congreso de expertos celebrado en Japón declaró en sus conclusiones que *en algunos casos, parte de la autenticidad material de una propiedad puede perderse debido a reparaciones o reconstrucción parcial, en tanto que la integridad arquitectónica se restablece al mismo tiempo* (UNESCO-ACCU, 2013). Las reconstrucciones se realizan en Añana sólo en estructuras colapsadas suelen ser parciales, ya que el entramado de durmientes, con sus cajas ciegas en cada cruce suele encontrarse en su lugar y en buen estado de conservación. Se tomaron datos y fotografías de cada estructura de madera existente durante la redacción del Plan Director. Esa información y los abundantes restos se utilizan cuando se requiere una reconstrucción. No se realizan reconstrucciones con fines estéticos o educativos, sino para proteger los auténticos restos originales mediante la recuperación de su integridad y funcionalidad.

## RECUPERACIÓN DEL USO

La recuperación de lo material es sólo una parte de la tarea en una industria viva y evolutiva como el Valle Salado. En caso de devolver a las terrazas y al sistema de distribución de salmuera a condiciones de funcionamiento, pero sin actividad salinera, la ruina aparecería gradualmente y la destrucción del sitio podría ser definitiva. El trabajo debe ser realizado combinando y equilibrando la recuperación física con la intangible. La preservación del uso tradicional es la base que permite conservar las terrazas y el sistema de suministro de salmuera. La definición de «recuperación» debe, por tanto, complementarse.

La preservación del uso tradicional es la base que permite conservar las terrazas y el sistema de suministro de salmuera

«Recuperar el uso en el Valle Salado se define como el conjunto de acciones adoptar para devolver su uso tradicional a las terrazas de evaporación o tramos de la red hídrica. Por tanto, la tarea consiste en implementar las condiciones en las que el sitio puede ser operativo como salina tradicional. Esas condiciones podrían ser funcionales, económicas, organizativas, relativas a la propiedad y sociales.»

La producción de sal se ha llevado a cabo en el lugar durante milenios. Pronto comprendimos la circunstancia que llevó al abandono del sitio en el s. XX, y esta fue la competencia desequilibrada con la moderna industria de la sal. Sin embargo, también entendimos que la sal producida en Añana, así como en otras salinas tradicionales, no debería ser competencia de la gran industria de sal, ya que su calidad y cantidad son diferentes. Su situación en el mercado también debe ser diferente.

Una vez entendido esto, la producción de sal en Añana está en condiciones de volver a ser el motor económico para el sitio. La recuperación de la actividad salinera tradicional se hace teniendo en cuenta la experiencia del s. XX y las condiciones reales de la industria de la sal tradicional.

La recuperación de la actividad salinera en Añana significa que se mantienen cada vez más eras de evaporación como fueron en el pasado. Por lo tanto, la preservación y el uso están condenados a estar vinculados y equilibrados en la ecuación del futuro del sitio.

#### AUTENTICIDAD, USO Y EVOLUCIÓN

La misma filosofía utilizada en la preservación material se aplicó a la recuperación del uso. Sin duda, el aplicado en Valle Salado tenía que ser el tradicional. Siendo el abandono de la actividad progresivo y tan reciente, toda la realidad material y la inmaterial todavía se encontraban allí. Dos salineros producían sal en la década de los 90, algunos más en los años 80, por tanto el conocimiento de los mayores estaba a nuestro alcance.

Estos dos últimos salineros están de vuelta en el Valle Salado haciendo sal y enseñando a otros a producir sal de la manera tradicional. Este ejemplo certifica la continuidad en el uso. Su conocimiento es la base de la nueva era, tanto para la producción de sal como para el mantenimiento de todo el conjunto. Los viejos salineros aún viven en el pueblo y colaboran en la preservación de su conocimiento y su aplicación en el uso productivo del sitio.

La explotación de sal de hoy se lleva a cabo de la misma manera que se ha hecho en los últimos siglos. Este uso obliga a mantener las terrazas y las capas de arcilla impermeables al modo tradicional, así como cualquier otro elemento del lugar, y ayuda a mantener la autenticidad. Los participantes en la conferencia celebrada en Nara en diciembre

de 2013 *observaron que el énfasis pre-Nara en la autenticidad material y la mínima intervención sigue prevaleciendo* (UNESCO-ACCU, 2013). En cuanto a la relación entre la autenticidad y la integridad: *integridad se refiere al proceso de identificación de todos los elementos que, juntos, definen el significado de la propiedad. Autenticidad, en cambio, se refiere a la cualificación de tales elementos en términos de veracidad y credibilidad* (Ibid).

En un caso como el presente, la autenticidad no puede ser limitada al aspecto material, sino que tiene que abarcar ambos, material e inmaterial. Por lo tanto, los conceptos de veracidad y credibilidad deben ser también aplicados al aspecto inmaterial, y como consecuencia, al uso productivo.

Preservar la autenticidad en la actividad salinera ayuda a mantener la autenticidad en los trabajos de preservación. Paralelamente, atenerse a la autenticidad en los trabajos de preservación ayuda a mantenerla en la actividad salinera.

Un tema relevante en un paisaje cultural evolutivo es el concepto mismo de evolución. ¿Es la evolución solamente un concepto que nos ayuda a entender la historia de un sitio, su aspecto material y cómo ha llegado hasta nuestros días? Estar de acuerdo con esta cuestión significa dar por sentado que la evolución ha terminado, y que nuestra responsabilidad no es otra que preservar «congelado», por tanto sin alteraciones, el hecho material. Pero existe otro enfoque para el concepto. ¿Es la evolución algo inherente al sitio y a la sociedad que lo alberga, de modo que preservar su autenticidad significa que la evolución debe continuar?

Si la evolución es una parte importante del significado del sitio, no se trata solamente de algo del pasado sino de un concepto que debe seguir desarrollándose, y ser considerado tanto en el aspecto material como en el inmaterial. Así, el uso inherente al lugar podría, mejor aún debería, seguir evolucionando. Más allá, la evolución debe continuar para cumplir con el concepto de autenticidad. Es difícil de creer que la autenticidad se puede mantener si la evolución se interrumpe de forma artificial. Preservar la evolución puede ser relevante en el mantenimiento de la autenticidad a lo largo del tiempo.

Dicho esto, la dificultad reside en interpretar correctamente el sentido de la evolución y su relación con el significado del sitio, evitando distorsiones artificiales. Evolución en el Valle Salado significa adaptar la producción de sal y su comercialización al presente, garantizando un futuro, a la vez que respetando el significado del lugar.



*Salinero recogiendo flor de sal (M. Landa).*

La explotación de sal en Añana se está haciendo de la misma forma en que se ha hecho durante los últimos siglos. Sin embargo, mantener el método de producción como algo inmutable en el tiempo impide al sitio tener un futuro. El razonamiento es simple: si reproducimos exactamente las condiciones de las salinas en el último tercio del s. XX, el abandono del lugar volvería a tener lugar.

Así, creímos que era importante actualizar no sólo la comercialización de la sal producida, sino la misma producción de sal, y todo ello en el respeto a la autenticidad. Se deben cumplir ciertas condiciones añadidas que hagan posible esta actualización, y una de las más relevantes es comprobar si la calidad de la sal es suficientemente buena. En este caso, lo es.

Nunca antes se había cosechado flor de sal separadamente de la sal común. Se comenzó a hacerlo para ofrecer al mercado la mejor sal posible. La flor de sal y la sal mineral se recogen ahora por separado. La cosecha de la flor de sal se lleva a cabo ahora mediante el uso de nuevas herramientas, diseñadas para que respeten la creación y posterior recogida de la sal mineral en el fondo de las eras de evaporación.

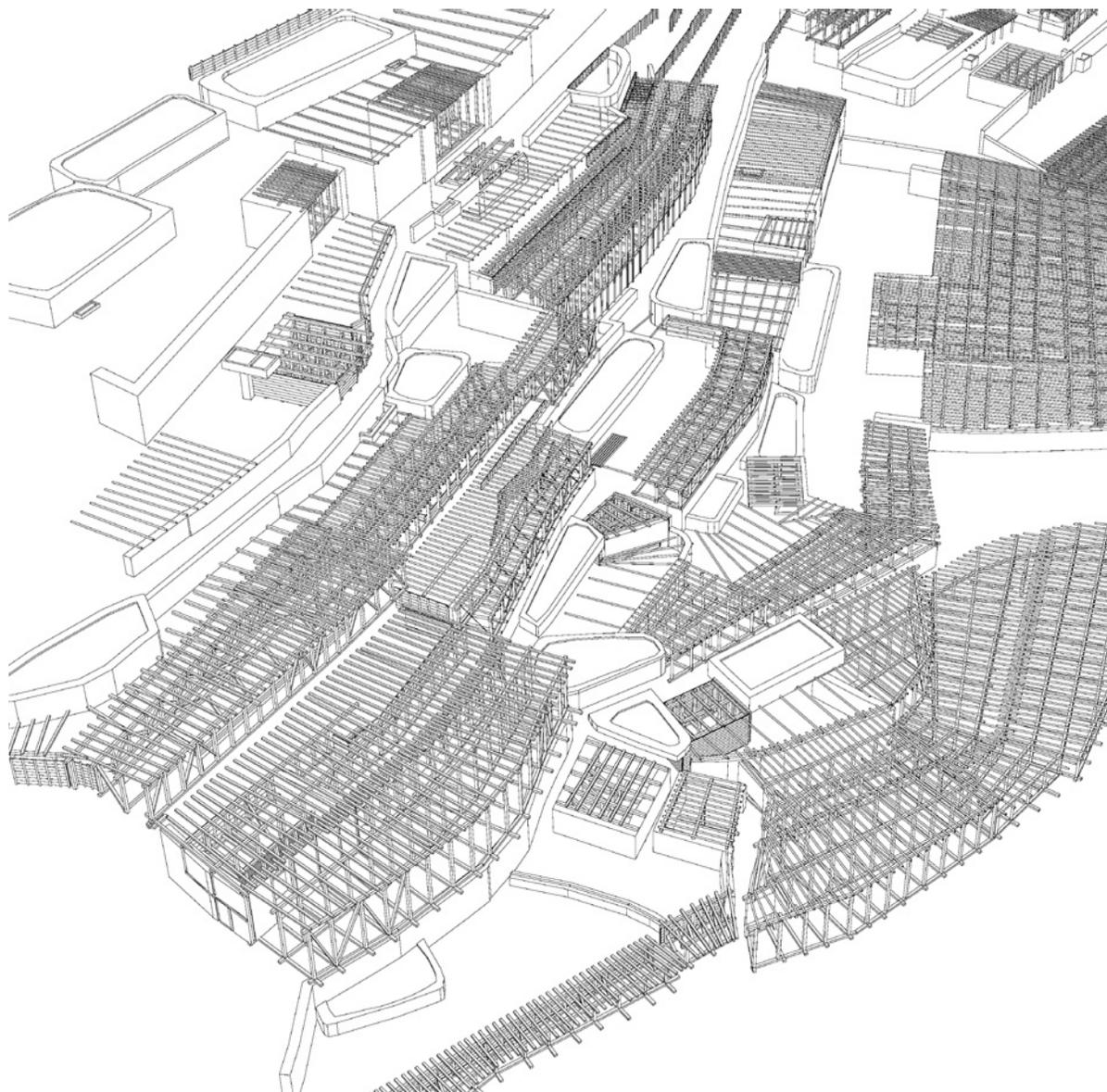
La cuestión no es «parar el tiempo» para mantener el lugar preservado de forma artificial, sino crear las condiciones que permitan al sitio tener un futuro sostenible por sí mismo. Siempre ha existido evolución, y por tanto modificaciones, como el dramático cambio que tuvo lugar antes de año 80 d. C. cuando la evaporación artificial se sustituyó por la actual evaporación natural en terrazas, o la miríada de cambios más pequeños que muchos salineros han introducido en el sitio en diferentes períodos de historia.

### SOSTENIBILIDAD ORGANIZATIVA

Se ha realizado un considerable trabajo para llevar al Valle Salado de Añana del cuasi abandono a su condición actual, restando aún mucho por hacer. El futuro no está exento de problemas y desafíos. Creíamos que el gran reto era comenzar con la recuperación del lugar cuando no había actividad productiva, las terrazas se acercaban a la ruina y no había esperanza en su futuro. La crisis de adaptación a las modernas condiciones de mercado ha sido superada. Sin embargo, hay algunas cuestiones que hay que afrontar o habrá que hacerlo en un futuro próximo.

La creación de la Fundación significó cambios en la organización y propiedad del lugar y, en consecuencia, en la toma de decisiones. Un proceso complejo y delicado como fue la candidatura a Patrimonio de la Humanidad, acarrió decisiones políticas que afectaron a la preservación de la arquitectura del sitio y a la propia candidatura. Como resultado, la candidatura fue retirada tras la evaluación por parte de los asesores de ICOMOS.

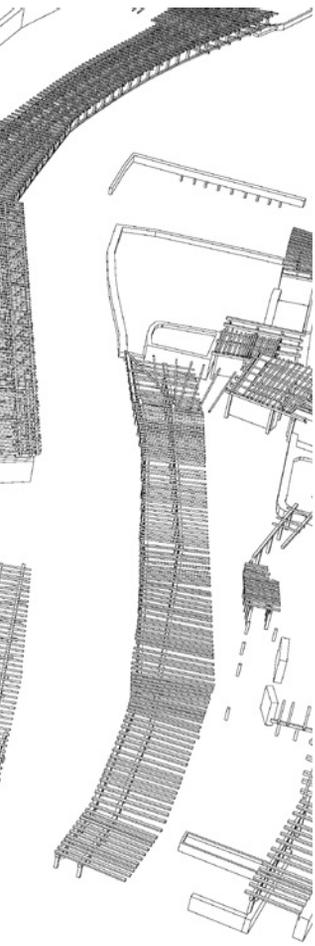
Una crisis de juventud como ésta debe superarse mediante el rediseño de las herramientas de gestión, retornando a los criterios de preservación de arquitectura iniciales, de conformidad con las Cartas Internacionales, y mediante la elaboración de un nuevo plan director. Las actividades deberían, en ese caso, conducir a una recuperación integral, equilibrada y sostenible. La necesidad de un segundo plan director se produce porque, crisis de juventud aparte, el sitio se encuentra en una situación que era utópica en el año 2000 cuando se comenzó el primer plan, con la producción y comercialización de la sal en vías de garantizar la supervivencia económica del lugar, y la tendencia al abandono sustituida por la recuperación física e inmaterial.



*Levantamiento tridimensional de la zona experimental recuperada en 2002 (Landa-Ochandiano, arquitectos).*

Sin embargo, la experiencia debería enseñarnos a prevenir la próxima crisis y preparar el sitio y sus herramientas de gestión para evitarla. Esa futura tercera crisis no es otra que la desestabilización, como consecuencia de ser un sitio rentable pero organizativamente frágil. Por ello, se deben tomar medidas con el fin de fortalecer y estabilizar la Fundación y asegurar un futuro sostenible para el sitio. Sin duda, las acciones para resolver esta segunda crisis incluirán las soluciones a los problemas y desafíos del futuro.

## CONCLUSIÓN



El Documento de Nara sobre la autenticidad es *concebido en el espíritu de la Carta de Venecia de 1964, se fundamenta en él y lo extiende en respuesta al alcance creciente de las preocupaciones e intereses del patrimonio cultural en el mundo contemporáneo* (ICOMOS, 1994). De acuerdo con ello, su propósito era proporcionar una diversidad cultural más amplia en la Carta. Y ésta diversidad cultural se aplica a la cultura japonesa y cualquier otra existente. La fragilidad es uno de los principales rasgos en el caso de un paisaje cultural orgánico evolutivo como el Valle Salado de Añana, característica que también podría aplicarse a otros sitios. Términos como autenticidad e integridad deben aplicarse no sólo a la parte material, sino al uso, ya que este último es crucial para garantizar la preservación del sitio. Por otra parte, la evolución es un concepto con el que trabajar, no sólo en el pasado como parte de la historia del lugar, sino en el futuro para ayudar a satisfacer la autenticidad y la integridad a lo largo del tiempo. Por todo ello es necesario un enfoque innovador e integrado para combinar uso y preservación equilibrados con el fin de cumplir con los principios de sostenibilidad y autenticidad en el tiempo.

La creación de herramientas de gestión que integran actores, uso y conservación, son necesarios para garantizar la sostenibilidad organizativa. Sin embargo, el diseño de estas herramientas debe tener en cuenta no sólo las condiciones actuales, sino las que encontrará en el futuro un sitio que seguirá evolucionando.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOPV. *Decreto por el que se califica como Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental, el Paisaje Cultural del Valle Salado de Añana (Álava)*. Vitoria-Gasteiz, 2013.
- ICATHM. *International charter for the conservation and restoration of monuments and sites. The Venice charter, 1964*
- ICOMOS. *Documento de Nara sobre la Autenticidad*. Nara, Japón, 1994.
- ICOMOS. *Report of the International Expert Meeting in Integrity for Cultural Heritage*. Al Ain, EAU, 2013.
- ICOMOS-IWC *Principles for the preservation of historic timber structures*, 1999.
- ICOMOS-TICCIH. *TICCIH Principles for the Conservation of Industrial Heritage Sites, Structures, Areas and Landscapes*. Dublin, 2011.
- LANDA, M., & OCHANDIANO, A. *Valle Salado de Añana. Manual de preservación arquitectónica*. Madrid: Aitim, 2014.
- LANDA, M., OCHANDIANO, A., LASAGABASTER, J., AZKARATE, A., & AVALOS, A. *Pland Director para la Recuperación Integral del Valle Salado de Añana*. Vitoria-Gasteiz: DFA, 2004.
- LARSEN, K. *Architectural preservation in Japan*. Trondheim, Noruega: Tapir publishers, 1994.
- MARSTEIN, N. «Principles for the preservation of historic timber buildings in a world heritage site», en A. CHRISTENSSON, *Safeguarding historic waterfront sites Bryggen in Bergen as a case* (pág. 337). Bergen: Stiftelsen Bryggen, 2004.
- PLATA, A. *El ciclo productivo de la sal y las salinas reales a mediados del siglo XIX*. Vitoria-Gasteiz: DFA, 2006.
- PLATA, A. *Génesis de una villa medieval. Arqueología, paisaje y cultura del Valle Salado de Añana*. Vitoria-Gasteiz: UPV-EHU, 2008.
- STOVEL, H. *Effective use of authenticity and integrity as World heritage qualifying conditions*. City and Time, 2007.
- UNESCO-ACCU. *Conclusions of the Conference "Revisiting Conservation Philosophy of Wooden Structures: Restoration Methodology and Philosophy of Conservation of Wooden Structures"*. Nara, Japón, 2013.
- WHC. *Operational Guidelines for the implementation of World Heritage Convention*, 2013.